

SALIDA MARIANA

al santuario de la Mare de Déu del Remei.



El día 1 de mayo tuvo lugar la tradicional salida mariana. El lugar señalado fue Caldes de Montbui donde se encuentra el Santuario de Nuestra Señora del Remei.

Caldes es un pueblo con una gran historia. El nombre de "Caldes" tiene que ver con la palabra "cálida" o "caliente" y hace referencia a las aguas calientes que salen del interior de la tierra a una temperatura de 74°C, siendo una de las fuentes de agua más calientes de Europa.

Cuatro de nuestras hermanas que asistieron nos narran su experiencia:

“En el Santuario tuvimos la celebración de la Eucaristía, junto a la Virgen, pidiendo para que intercediera por todas nosotras y por nuestro Instituto. Resultó ser un día muy bonito, no sólo por lo que hicimos, sino también porque nos acompañó el tiempo, pero sobre todo, el compartir con las hermanas, que siempre estrecha más nuestros lazos familiares y nos hace ahondar en nuestro ser comunitario. Por eso, le damos gracias a Dios y a la Virgen por todas sus gracias y bendiciones”. (Hna. Purificación Merino).

“Mi experiencia fue muy enriquecedora. En primer lugar, porque nuevamente nos hemos reunido en fraternidad para compartir juntas la Eucaristía y orar por las vocaciones. Conocer la Ermita de Nuestra Señora del Remedio me ha recordado mucho a la Madre Remedio por su sencillez y humildad. En segundo lugar, me ha gustado la ruta guiada por el pueblo porque hemos conocido parte de la historia y de las tradiciones que se han ido conservando a lo largo de los años”. (Hna. Marneth Osoy).

“Doy gracias a Dios por todo lo que vivimos, por la fraternidad, por compartir y orar juntas por el aumento de vocaciones. También fue un día de gracia y bendición para enriquecer nuestra vocación capuchina, “con espíritu de fortaleza”, la misma fortaleza que llevó a nuestro Padre Fundador a vivir con generosidad y fidelidad su vocación. Por eso la peregrinación fue para mí un estímulo para seguir respondiendo con fidelidad a la llamada del Señor como lo hizo nuestro Padre Fundador que confió todo a la intercesión de María, Madre del Divino Pastor”. (Hna. Claudia Lázaro).

“Lo más importante e interesante fue la llegada al santuario y la devoción del pueblo. ¡El pueblo tiene tanta devoción! Tuvimos la dicha de celebrar la misa en la ermita y fue muy bonito; había un ambiente de paz, fraternidad y acogida; y la presencia maternal que nunca falta en nuestros encuentros”. (Hna. Rosa Súchite).